

# Influencia del desarrollo sostenible en el desempeño empresarial de las PYMES de Aguascalientes

*Virginia Guzmán Díaz de León<sup>1</sup>*

*María del Carmen Bautista Sánchez<sup>2</sup>*

*Miguel Ángel Oropeza Tagle<sup>3</sup>*

## Resumen

Esta investigación tiene como objetivo principal analizar y discutir la relación entre el desarrollo sostenible y el desempeño empresarial de las PYMES del Estado de Aguascalientes. La importancia que tienen las PYMES en la economía, resalta la necesidad poner atención en los cambios que este tipo de empresas deben abordar con la intención no solo de cumplir con una normativi-

---

1 Universidad Autónoma de Aguascalientes, Centro de Ciencias Económicas y Administrativas, Departamento de Contaduría. E-mail: virginia.guzman@edu.uaa.mx

2 Universidad Autónoma de Aguascalientes, Centro de Ciencias Económicas y Administrativas, Departamento de Contaduría. E-mail: carmen.bautista@edu.uaa.mx

3 Universidad Autónoma de Aguascalientes, Centro de Ciencias Económicas y Administrativas, Departamento de Contaduría. E-mail: oropezatagle@hotmail.com

dad y atender una responsabilidad social, si no reconocer el impacto que tiene en su desempeño empresarial a través de mejores índices de rentabilidad, disminución de costos, eficiencia en resultados y mayor nivel de competitividad.

Palabras clave: *Desarrollo sustentable, desempeño empresarial.*

## Introducción

El daño ambiental que pueden generar de manera individual las PYMES puede considerarse como de impacto menor; sin embargo, por el número de empresas de este tipo en México y en el mundo ya en su conjunto, la afectación sí es considerable. En los últimos años los problemas ecológicos y de concentración de la pobreza han ido en aumento, es por ello que recientemente se han incrementado propuestas de diferentes organismos enfocadas a romper esta tendencia (Ibañez, 2012).

La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1987) define al Desarrollo Sostenible como “la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Solis, 2014). La organización de las Naciones Unidas expone que existen seis tendencias cruciales para un desarrollo sostenible: pobreza y desigualdad, demografía, la degradación ambiental y el cambio climático, choques y crisis, financiamiento para el desarrollo e innovaciones tecnológicas (ONU, 2017).

Hoy en boga en muchos países, entre ellos México, los gobiernos buscan favorecer la competitividad, mejorar la efectividad en la intervención gubernamental, reducir costos y promover la innovación tecnológica. En este esfuerzo, que puede verse como una verdadera cruzada, los sistemas fiscales deben reestructurarse para incorporar impuestos correctivos ambientales, al mismo tiempo que se eliminan o desmantelan esquemas impositivos o de subsidios que distorsionan decisiones o favorecen fuertes impactos ambientales (Torre, 1997). El concepto de sostenibilidad han estado ligado a la Economía y Medio Ambiente por lo que han destacado la importancia de desarrollar políticas públicas que permitan a las empresas e instituciones gubernamentales trabajar de la mano con una mayor visión social cuidando siempre el medio ambiente. Es por ello que el presente proyecto pretende analizar el impacto de la sostenibilidad en el desempeño de las PYMES de Aguascalientes.

En el mundo empresarial contemporáneo, caracterizado por la imposición de exigencias cada vez más elevadas, se hace necesario incrementar al máximo la eficiencia y la eficacia con el propósito de alcanzar un adecuado desempeño empresarial. Alcanzar un óptimo desempeño representa actualmente un importante reto para las empresas (Hidelvys, Coris Leyva, & Santiesteban, 2010).

## Desempeño empresarial

El desempeño empresarial no es más que la forma en que se desempeñan cada una de las partes que componen la empresa ya sea desde el punto de vista interno como externo, para dar cumplimiento a sus metas y objetivos. A lo largo de los años este concepto como muchos otros, ha sido visto y analizado de diferentes formas. En los años 50 se entendía por desempeño empresarial “la medida en que una organización como sistema social cumplía sus objetivos”, en los 60 y los 70 se definió como “la capacidad de una organización para explotar su entorno para tener acceso a recursos escasos” y ya en los 90 se reconoce la necesidad de las percepciones múltiples de los interesados directos de la organización, incluidos los que trabajan en ella, según plantea (Mesa, Naranjo, & Pérez, 2007).

En el marco actual, el desempeño organizacional se relaciona con la capacidad de la organización de mantener su misión, sus metas, sus programas y sus actividades en armonía con las necesidades en evolución de sus miembros e interesados directos (Mesa, Naranjo, & Pérez, 2007). Se considera que los objetivos fundamentales de la Evaluación del Desempeño (Chiavenato, 1996), pueden presentarse de tres maneras:

1. Permitir condiciones de medición del potencial humano en el sentido de determinar su plena aplicación.
2. Permitir el tratamiento de los RH como un elemento básico de la empresa y cuya productividad puede desarrollarse indefinidamente, dependiendo de la forma de administración.
3. Dar oportunidades de crecimiento y condiciones de efectiva participación a todos los miembros de la organización, teniendo en cuenta, de una parte, los objetivos empresariales y, de otra, los objetivos individuales.

La mejora del desempeño de una empresa genera beneficios tanto internos como externos. Entre los beneficios internos se pueden mencionar los relacionados con el entorno laboral, la comunicación, la satisfacción de los trabajadores, propicia el trabajo en equipo, aumenta la productividad, la rentabilidad etc. Los externos incluyen los impactos positivos, tanto en clientes externos como en la sociedad de forma general, dándole prestigio a la entidad. Como se puede apreciar los impactos relacionados con el desempeño empresarial responden a la eficacia y eficiencia de la organización, es por esto que cuando se habla de desempeño, se está hablando además de estos dos términos pues la relación entre los mismos es estrecha y su análisis es importante dentro de esta investigación (Hidelvys, Coris Leyva, & Santiesteban, 2010).

## Desarrollo sostenible

La Asamblea General de las Naciones Unidas estableció, en abril de 2017, el día 27 de junio como el “Día de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas” con el objetivo de concientizar sobre el desarrollo sostenible. El INEGI presenta estadísticas de los Resultados oportunos de los Censos Económicos 2019, para contribuir a este propósito dando a conocer información estadística básica, referida al año 2018, sobre los establecimientos productores de bienes, comercializadores de mercancías y prestadores de servicios, haciendo énfasis, en esta ocasión, en las micro, pequeñas y medianas empresas.

En los Censos Económicos se utiliza el número de personas ocupadas como criterio para clasificar a las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) y a las empresas grandes; se consideran microempresas a las que tienen de 0 a 10 personas ocupadas, pequeñas a las que tienen entre 11 y 50 personas, medianas a las que tienen entre 51 y 250 personas, y grandes a las que tienen más de 250 personas ocupadas. El 27 de junio de 2020, día de las micro, pequeñas y medianas empresas, el INEGI presentó estadísticas nacionales sobre este tipo de empresas, esta información resalta la importancia de las PYMES a nivel nacional (INEGI, 2020).

Del total de establecimientos en nuestro país, 95.0% son tamaño micro (0 a 10 personas ocupadas); 4.0% son pequeños (11 a 50 personas) y 0.8% medianos (51 a 250 personas). Las MIPYME (los tres grupos anteriores) representan el 99.8% del total nacional. El 68.4% del personal ocupado total labora en las

micro, pequeñas y medianas empresas. Las micro, pequeñas y medianas empresas generan el 52.2% de los ingresos. De igual manera INEGI menciona que De acuerdo con los Resultados Oportunos de los Censos Económicos 2019, el sector privado y paraestatal de nuestro país está conformado por 4 773 995 unidades económicas. De ellas, 95.0% son tamaño micro (0 a 10 personas ocupadas), 4.0% son pequeñas (11 a 50 personas), 0.8% son medianas (51 a 250 personas) y sólo 0.2% restante son grandes (251 y más personas).

En estos 4.7 millones de negocios laboraron 26 561 457 personas: 37.8% trabajaron en micronegocios (0 a 10 personas ocupadas), 14.7% en negocios pequeños (11 a 50 personas), 15.9% en medianos (51 a 250 personas) y 31.6% en las unidades económicas grandes (251 y más personas). Del total de ingresos que generan las empresas y los establecimientos en el país, 14.2% fueron producidos por los micronegocios (0 a 10 personas ocupadas), 16.1% por los pequeños (11 a 50 personas), 21.9% los negocios medianos y 47.8% por los grandes (251 y más personas).

En el caso de Aguascalientes, en el Plan de Desarrollo Estatal 2016-2022 del Estado de Aguascalientes, establece que de acuerdo a la estimación del INEGI a 2015, con respecto del Producto Interno Bruto (PIB), en el estado se generaron 217,761 millones de pesos por el total de actividades económicas. En ese sentido, por actividad productiva, las industrias manufactureras representan el mayor ingreso con 35% del total, seguida de la actividad comercial, que representa 15%. En estas dos actividades económicas se concentra 50% de los ingresos estatales. En tercer lugar, con 10% cada una, se posicionan las actividades relacionadas con la industria de la construcción y en cuarto, los servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles; es decir, en sólo cuatro sectores se concentra 70% del desarrollo económico del estado.

En quinto lugar, se posicionaron la agricultura, la cría y explotación de animales, el aprovechamiento forestal, la pesca y la caza, con 4%, así como los transportes, correos y almacenamiento con el mismo porcentaje que el anterior; y finalmente, en la misma posición porcentual, se pueden observar las actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia y de organismos internacionales y extraterritoriales (PDE AGS, 2020). Del resto de los sectores, cabe destacar que los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, representaron sólo 2%; mientras que la minería reportó 1% de aportación al PIB, a la par de los servicios profesionales, científicos y técnicos con igual valor. Por debajo de 1%, y en último lugar se

encuentran los servicios de esparcimiento, culturales, deportivos y otros servicios recreativos.

Por otro lado, es importante hacer mención de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que es un plan de acción que nace del compromiso de los Estados miembro de las Naciones Unidas, cuyo objetivo principal es velar por la protección de las personas, el planeta y la prosperidad. En el año 2000, los países miembros de las Naciones Unidas acordaron conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para el año 2015. Al terminar el periodo de cumplimiento de esos ODM, el 25 de septiembre de 2015, la Asamblea General de la ONU estableció un nuevo acuerdo mundial sobre cambio climático. Este día se produjo un acontecimiento histórico, los 193 Estados miembros de todo el mundo se comprometieron a adoptar la Agenda 2030, un programa impulsado por la ONU que forma parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y que aborda 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que a su vez se disgregan en 169 metas a alcanzar.

La Agenda 2030, elaborada en 2015, es un llamamiento a la acción global durante los siguientes 15 años. Los países que forman las Naciones Unidas se comprometen a movilizar los medios necesarios para la implementación de los Objetivos, mediante alianzas centradas especialmente en las necesidades de los más pobres y vulnerables. Los ODS representan un camino hacia el desarrollo sostenible, abarcando las diferentes esferas económica, social y ambiental, con las que pasar del compromiso a la acción. La innovación y la acción común son clave en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El Objetivo 8 de la Agenda 2030 se refiere a promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos. Este objetivo contiene 10 apartados que abonan para su cumplimiento; en específico, el apartado 8.3 está enfocado a: Promover políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de puestos de trabajo decentes, el emprendimiento, la creatividad y la innovación, y fomentar la formalización y el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, incluso mediante el acceso a servicios financieros (ONU, 2015).

De igual manera, el objetivo 9 busca (ONU, 2015): Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación; contiene el apartado 9.3: Aumentar el acceso de las pequeñas

industrias y otras empresas, particularmente en los países en desarrollo, a los servicios financieros, incluidos créditos asequibles, y su integración en las cadenas de valor, los mercados y los puntos. Lo anterior se va a lograr a través de los puntos 9.3.1 Proporción del valor añadido total del sector industrial correspondiente a las pequeñas industrias; y 9.3.2 Proporción de las pequeñas industrias que han obtenido un préstamo o una línea de crédito.

Como parte de las estrategias para garantizar un Aguascalientes próspero y con un excelente nivel de desarrollo en todos los sectores, se constituyó el Comité Ciudadano Aguascalientes 2045, y se establecieron los 15 objetivos del Plan Estratégico para trabajar en la entidad durante los próximos 25 años. En Aguascalientes, la contaminación del aire en su mayoría es generada por el uso de vehículos automotores con 70% de las emisiones, la industria también genera contaminación ambiental con 20% y las actividades agropecuarias con 10% debido a la quema de pastizales y la alta cantidad de ganado. La industria más contaminante para el aire en Aguascalientes es la que se dedica a la fundición de metales y de plásticos puesto que tienen procesos de fundición, y emplean hornos de alto calor (Pérez, 2019).

Nuestro mundo que día a día se encuentra más tecnificado en la búsqueda de un mayor y rápido desarrollo económico, en forma paralela se vive el deterioro ambiental, lo cual resulta controversial, pudiéramos pensar que a mayor desarrollo económico, mayor capacidad financiera para poseer en las empresas procesos productivos con tecnología de punta. “En las Estrategias sobre sostenibilidad en la empresa, la sostenibilidad figura como sinónimo de “gestión (del riesgo) ambiental”, lo que regula la identificación de los aspectos medioambientales como los principales representantes de la gestión sostenible en la empresa, de lo que se deriva la responsabilidad social de las empresas, siendo ésta una integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y sus relaciones con sus interlocutores” (Rodríguez, 2020).

La sostenibilidad aplicada a la estrategia empresarial va más allá del cumplimiento de las obligaciones jurídicas, fiscales o laborales, siendo de vital importancia el aumento en la inversión del capital humano, el entorno y las relaciones con los interlocutores. La experiencia adquirida con la inversión en tecnologías y prácticas comerciales respetuosas con el medio ambiente sugiere, aparte de cumplir con todas las leyes, aumentar la competitividad de las empresas (Rodríguez, 2020). El Desarrollo Sostenible en la empresa es,

esencialmente, la sostenibilidad económica del negocio, a largo y medio plazo, y para mantener la rentabilidad económica de sus actividades productivas, es necesario contemplar nuevos conceptos de riesgo y de oportunidad, asociados a los aspectos medioambientales y al impacto social de la producción o a la calidad de las relaciones laborales (Rodríguez, 2020).

El término “desarrollo sostenible” fue utilizado por primera vez en un documento público en 1980, en la Estrategia Mundial de Conservación, en la que se enunciaba que la conservación de los recursos vivos era esencial para el desarrollo sostenible (UNESCO, 2016). Se debe tener presente que la sostenibilidad se deriva del concepto de desarrollo sostenible (Bajo San Juan, 2016) y gana popularidad en 1987 en Nuestro futuro común, un reporte de la Comisión Mundial sobre Medioambiente y Desarrollo (WCED, por su sigla en inglés de World Commission on Environment and Development), donde se definió como: “el desarrollo que satisface las necesidades de las presentes generaciones sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer sus necesidades” (WCED, 1987). Anteriormente, la sostenibilidad estaba relacionada con el Modelo Triple Cuenta de Resultados, el Modelo de los Cuatro Pilares, el Modelo Presión-Estado-Respuesta, el Modelo del Centro Lowell, el Modelo del Cuadro de Mando Integral Sostenible, el Modelo Ambiente-Social-Gobernanza y el Modelo El Cubrix (Marrewijk, 2010a). En la actualidad, aborda la inclusión de los aspectos sociales y ambientales en las actividades de los negocios y en las interacciones con las partes interesadas.

Algunos modelos para el desarrollo sostenible, aplicados a nivel empresarial y analizados por Plasencia (2018), se clasifican de la siguiente manera: el Modelo Triple Cuenta de Resultados, el Modelo de los Cuatro Pilares, el Modelo Presión-Estado-Respuesta, el Modelo del Centro Lowell, el Modelo del Cuadro de Mando Integral Sostenible, el Modelo Ambiente-Social-Gobernanza y el Modelo El Cubrix.

## La Triple Cuenta de Resultados

El término Triple Cuenta de Resultados, en inglés Triple Bottom Line, con sus siglas TBL o 3BL, fue introducido por primera vez en 1981 por Freer Spreckley (Idowu, 2013). Este modelo TBL sostiene que una compañía que busque un desarrollo sostenible debe ser evaluada por sus partes interesadas, no sólo

en términos de sus beneficios económicos, sino también por sus logros en la equidad y la justicia social, y por la protección del medioambiente (González & Leonard, 2015).

En la Tabla 9.1 se muestra un resumen de las principales características distintivas de los modelos estudiados, así como las modificaciones propuestas por diversos autores desde su surgimiento. Estas características son consideradas por los autores de la presente investigación, para proponer una clasificación que permita agrupar los modelos.

Tabla 9.1. Resumen de las características distintivas de los modelos y sus modificaciones

Modelo	Características distintivas	Modificaciones
TBL	Tiene como base que la sostenibilidad debe ser evaluada en tres dimensiones: ambiental, social y económica. Parte del carácter multidimensional de la sostenibilidad. Variante a) Modelos donde las dimensiones son vistas como tres sistemas independientes. Variante b) Modelos donde las tres dimensiones tienen alguna relación o integración.	Variante a) Modelos donde las dimensiones son vistas como tres sistemas independientes. Variante b) Modelos donde las tres dimensiones tienen alguna relación o integración. Variante c) Modelos donde las tres dimensiones tienen igual importancia. Variante d) Modelos que tienen como centro la dimensión ecológica (sostenibilidad fuerte). Variante e) Modelos que tienen como centro la dimensión económica (sostenibilidad débil).
PER	Tiene como base las relaciones causa-efecto entre los aspectos que se evalúan. Evolucionó desde un enfoque ecológico hacia un enfoque de sostenibilidad.	Variante a) Modelo Fuerza Motriz-Estado-Respuesta (FER). Variante b) Modelo Fuerza Motriz- Presión-Estado-Impacto-Respuesta (FPEIR). Variante c) Modelo Fuerza Motriz-Presión-Estado-Exposición-Efectos-Acción (FPEEEA). Variante d) Modelo Presión-Estado-Impacto/Efecto-Respuesta-Gestión (PEIERG).

continuación de Tabla

Modelo	Características distintivas	Modificaciones
Cuatro pilares	Incluye una dimensión conciliadora o integradora de las tres dimensiones del TBL. La cuarta dimensión puede variar en dependencia del autor: institucional, política, educación, gobernanza o técnica.	Variante a) Modelo del Instituto de Wuppertal. Variante b) Modelo del prisma de la sostenibilidad. Variante c) Modelo Main Prisma. Variante d) Modelo “3E’s + 1”. Variante e) Modelo tetraédrico.
LCSP	Tiene su base en el desarrollo evolutivo de los sistemas organizativos. Propone cinco niveles para el desarrollo sostenible de la producción.	No presenta variaciones.
ASG	Tiene su base en la integración de las dimensiones ambiental, social y de gobierno. Se utiliza principalmente en la evaluación de inversiones.	No presenta variaciones.
SBSC	Tiene como base la herramienta cuadro de mando integral a las que incluye aspectos sociales y ambientales, manteniendo la relación causa-efecto del CMI.	Variante a) Modelos que integran aspectos ecológicos y sociales a las cuatro perspectivas clásicas del CMI. Variante b) Modelos que añaden perspectivas adicionales sobre aspectos sociales y ambientales. Variante c) Modelos que desarrollan de un nuevo CMI social o ecológico.
Cubrix	Tiene como base el enfoque del desarrollo en etapas de los sistemas. Propone el desarrollo en siete niveles de las áreas claves en la gestión de una organización, en la medida en que son representados los grupos de interés.	No presenta variaciones.

Fuente: Plasencia, 2018.

## Sistema de Gestión Medioambiental

Es menester mencionar que las actividades que se realizan en las empresas, algunas de ellas pueden tener un impacto medioambiental por ello, muchas de ellas desarrollan procesos para mantener un control y mejorar su desempeño empresarial, lo que implica diseñar un “sistema de gestión medioambiental”, estos procesos verdes permiten incrementar o diversificar áreas de negocios, productos y servicios de las empresas; todo esto admite un uso eficiente de los recursos y materias primas, reduciendo el costo de los envases y embalajes; es decir, menos residuos. Por lo tanto, el medio ambiente puede generar beneficios para las empresas (Vallejo, Lizarrade, & Blazquez, 2000).

Para Vallejo la implementación de un sistema de gestión medioambiental en las PYMES, no es fácil pues este tipo de empresas no saben a dónde o con quién acudir para asesorarse sobre ello. Generalmente estas empresas carecen de una planeación ya que viven al día, máxime tratándose de temas medioambientales, limitándose a dar respuesta a las cuestiones legales. La adopción de un sistema de gestión ambiental tiene un impacto no solo en la disminución de los daños negativos ambientales sino también en el desempeño de la empresa, a través de los siguientes temas (Vallejo, Lizarralde, & Blázquez, 2000).

1. **Incremento en la eficiencia**

Se logra mediante la disminución de costos, mejorando y optimizando el uso de materiales y los procesos de producción.

2. **Incremento de las oportunidades de mercado**

Mediante la innovación de productos, servicios y procesos, llegando a nuevos mercados y ser mas competitivos.

3. **Incrementa la habilidad de cumplir con la legislación y las regulaciones**

Constituye uno de los elementos esenciales para la implementación de un sistema de gestión ambiental.

4. **El conocimiento de las demandas de las partes interesadas (clientes, accionistas, consumidores, bancos, autoridades, etc.)**

Tomar conciencia de la importancia de la responsabilidad social empresarial que se tiene ante los problemas ambientales que se pueden generar por las empresas y de que éstas tomen medidas de prevención suele ser más común, e incluso llegan a ser parte de los requisitos para

la realización de trámites y gestiones ante instancias gubernamentales y empresas privadas.

**5. Incremento de motivación, compromiso y comunicación con los empleados**

Con la adopción de medidas de preservación del medio ambiente se logra también cuidar la integridad de los trabajadores, su seguridad durante la realización de las actividades y la preservación de su salud. Lo anterior constituye un valor agregado que es muy valorado por quienes son parte de la organización, motivando y generando un sentido de pertenencia y corresponsabilidad.

Las organizaciones se enfrentan a un entorno competitivo, donde cada estrategia desarrollada requiere de un detallado análisis en función de la rentabilidad e impacto; por lo cual, la gestión de la sostenibilidad empresarial requiere de grandes esfuerzos económicos, además ésta debe estar totalmente alineada con los objetivos de la organización y la planeación estratégica de la misma a fin de establecer una ruta en el mediano plazo para la consecución de objetivos en materia económica, social y ambiental (Giraldo, 2016).

En cuanto a la gestión directiva 57% de las PYMES han establecido planes estratégicos; en la gestión de diagnóstico estratégico 57% han identificado de manera detallada las fuerzas del mercado y los competidores. En la gestión de la dirección estratégica en las PYMES, 43% han delegado las operaciones diarias y la gerencia realiza un control detallado a fin de verificar el cumplimiento de las tareas (ver Figura 4). Encontrándose que los procesos de gestión a nivel de planeación están unidos al estilo de liderazgo, filosofía de gerentes o dueños de PYMES, los cuales personalizan los procesos de gestión basados a la dinámica del entorno y las relaciones establecidas, además del desarrollo de estos procesos hay un alto nivel de deserción a lo formulado en la planeación, dado en gran parte a la visión cortoplacista de los gerentes y a que las decisiones 7,1 7,1 21,4 42,9 28,6 57,1 35,7 57,1 0,0 14,3 7,1 21,4 0,0 10,0 20,0 30,0 40,0 50,0 60,0 dirección estratégica diagnóstico estratégico gestión directiva Estadio 4 Estadio 3 Estadio 2 Estadio 1 39 responden a la dinámica de día a día; esto unido a la capacidad de flexibilidad que poseen las empresas para ajustarse a los cambios.

Para poder realizar un sistema de gestión ambiental que a corto o mediano plazo genere desarrollo sostenible dentro de las empresas, se requiere

realizar cambios en los procesos, cambios o adaptaciones en las instalaciones o equipos, capacitación y actualización del personal que, como ya se ha comentado a corto o mediano plazo, se convertirá en mejores indicadores de rentabilidad, eficiencia y competitividad; sin embargo, para realizar estos cambios requieren inyección de recursos económicos.

En el caso de Aguascalientes, una gran barrera que inhibe el crecimiento de las empresas en la entidad es la contratación de créditos accesibles, herramienta necesaria para aumentar su rentabilidad; sin embargo, 51.6% de las Micro Empresas consideran que no aceptarían o accederían a un crédito bancario por ser caro, mismo caso entre las PYMES, cuyo porcentaje supera 60% (CEPLAP, 2017).

Asimismo, de acuerdo con el Censo Económico 2014 del INEGI, en Aguascalientes sólo 15.9% de las unidades económicas obtuvieron financiamiento, lo que indica una baja utilización del crédito en sus diferentes modalidades y fuentes. Al observar este mismo indicador por tamaño de empresa, encontramos que las que tienen más de 250 trabajadores utilizaron financiamiento en 45.4% de los casos, disminuyendo este porcentaje hasta 14.8% en las unidades con hasta 10 empleos (CEPLAP, 2017).

## Conclusiones

Las PYMES tienen un impacto importante en la economía del mundo, de nuestro país y del Estado de Aguascalientes. Por ello, se ha virado en los últimos tiempos a enfocar esfuerzos para que este tipo de empresas cuenten con la gestión interna necesaria, que permita subordinar el desarrollo sustentable como una herramienta para potencializar su desempeño empresarial a través de inversiones que permitan no sólo asumir su responsabilidad social de preservación del medio ambiente y mejorar la calidad de vida de sus integrantes, así como el ambiente laboral.

Los sistemas de gestión ambiental generan resultados que reflejan la calidad de desempeño empresarial, eficientando el consumo de recursos, logrando reducción de costos, mayor eficiencia y eficacia en el desempeño laboral, y todo esto en su conjunto genera una mayor rentabilidad. Lo relevante es lograr que las PYMES estén convencidas de los beneficios que les pueden generar las inversiones que impacten positivamente al medio ambiente, y que no sean considerados como procesos que burocraticen sus procesos.

## Referencias

- Bajo San Juan, A. M. (2016). (F. E. Universidad Pontificia Comillas, Editor). Recuperado el 15 de mayo de 2020, de El discurso de la sostenibilidad en la empresa española: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/7093?show=full>
- CEPLAP. (2017). *aguascalientes.gob.mx*. Recuperado el 14 de octubre de 2020, de Gobierno del Estado de Aguascalientes. Programas Sectoriales 2016-2022: <https://www.aguascalientes.gob.mx/cplap/Docs/IMCO/2017/Sectoriales/4Economia.pdf>
- Chiavenato, I. (1996). *Administración de Recursos Humanos*. Colombia: Mac Graw Hill.
- Giraldo, P. J. (2016 de 2016). Factores de gestión para la sostenibilidad empresarial del sector industrial. Recuperado el 13 de octubre de 2020, de <https://repositorio.unillanos.edu.co/jspui/bitstream/001/508/1/Informe%20Final%20Tesis%20Factores%20de%20Gestion%20para%20la%20Sostenibilidad%20Empresarial%202016.pdf>
- González, P. M., & Leonard, L. (2015). The UN Global Compact: fair Competition, Environmental, and Labour Justice in International Markets. 16(First). (U. E. Bingley, Ed.). Recuperado el 22 de mayo de 2020, de [https://www.academia.edu/35887721/The\\_UN\\_Global\\_Compact\\_Fair\\_Competition\\_and\\_Environmental\\_and\\_Labour\\_Justice\\_in\\_International\\_Markets\\_Article\\_information\\_For\\_Authors](https://www.academia.edu/35887721/The_UN_Global_Compact_Fair_Competition_and_Environmental_and_Labour_Justice_in_International_Markets_Article_information_For_Authors)
- Hidelvys, C., Coris Leyva, C. E., & Santiesteban, Z. E. (2010). Apuntes a cerca del desempeño empresarial. *Observatorio de la Economía Latinoamericana* (141).
- Ibáñez, P. R. (2012). Indicadores y sustentabilidad: utilidades y limitaciones. *Teoría y Praxis*, (11) 102-106.
- Idowu, S. O. (2013). *Encyclopedia of Corporate social Responsibility*. Recuperado el 11 de mayo de 2020, de Berlin: Springer-Verlang: [https://www.researchgate.net/profile/Mara\\_Baldo/publication/304571093\\_productFlyer\\_978-3-642-28035-1\\_3\\_encyclopedia/links/5773-9f2408aead7ba06e20f5/productFlyer-978-3-642-28035-1-3-encyclopedia.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Mara_Baldo/publication/304571093_productFlyer_978-3-642-28035-1_3_encyclopedia/links/5773-9f2408aead7ba06e20f5/productFlyer-978-3-642-28035-1-3-encyclopedia.pdf)

- INEGI. (27 de junio de 2020). *inegi.org.mx*. Recuperado el 11 de octubre de 2020, de INEGI: <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.htmlid?=5792>
- Marrewijk, M. V. (2010a). Typology of Institutional Frameworks for Organizations. *Technology and Investment*, 1(2).
- Mesa, E. M., Naranjo, P., & Pérez, V. (2007). La evolución del desempeño: herramienta vital en la dirección organizacional. *Observatorio de la Economía Latinoamericana* (73).
- ONU (2015). *AGENDA 2030*. Recuperado el 11 de octubre de 2020, de [www.agenda2030.mx/docs/doctos/McoldnMund.es.pdf](http://www.agenda2030.mx/docs/doctos/McoldnMund.es.pdf)
- ONU (3 de agosto de 2017). Recuperado el 12 de octubre de 2020, de <https://onu.org.mx/seis-tendencias-que-podrian-alterar-el-curso-del-desarrollo-sostenible>
- PDE AGS. (11 de octubre de 2020). *Plan de desarrollo estatal 2016-2022*. Recuperado el 11 de octubre de 2020, de [Aguascalientes.gob.mx:https://www.aguascalientes.gob.mx/cplap/Docs/PED/PED\\_Aguascalientes2016\\_2022.pdf](http://Aguascalientes.gob.mx:https://www.aguascalientes.gob.mx/cplap/Docs/PED/PED_Aguascalientes2016_2022.pdf)
- Pérez, G. A. (05 de agosto de 2019). *Carecen parques industriales de Aguascalientes de monitoreo de calidad del aire*. (LJA, Editor). Recuperado el 09 de mayo de 2020, de <https://www.lja.mx/2019/08/carecen-parques-industriales-de-monitoreo-de-calidad-del-aire-en-aguascalientes/>
- Plasencia, S. j. (2018). Modelos para evaluar la sostenibilidad de las organizaciones. 34(146), 63-73. [https://eduuaa-my.sharepoint.com/personal/virginia\\_guzman\\_edu\\_uaa\\_mx/\\_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fvirginia\\_guzman\\_edu\\_uaa\\_mx%2FDocuments%2FUAA%2FINVESTIGACION%2FPROYECTO\\_DE\\_INVESTIGACION%CC%81N%2021-9%2F0123-5923-eg-34-146-00063%2Epdf&parent=%2Fpersonal%2Fvirginia\\_guzman\\_edu\\_uaa\\_mx%2FDocuments%2FUAA%2FINVESTIGACION%2FPROYECTO\\_DE\\_INVESTIGACION%CC%81N%2021-9](https://eduuaa-my.sharepoint.com/personal/virginia_guzman_edu_uaa_mx/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fvirginia_guzman_edu_uaa_mx%2FDocuments%2FUAA%2FINVESTIGACION%2FPROYECTO_DE_INVESTIGACION%CC%81N%2021-9%2F0123-5923-eg-34-146-00063%2Epdf&parent=%2Fpersonal%2Fvirginia_guzman_edu_uaa_mx%2FDocuments%2FUAA%2FINVESTIGACION%2FPROYECTO_DE_INVESTIGACION%CC%81N%2021-9). Ed. Estudios Gerenciales.
- Quiñonez, M., & Giraldo, P. (2019). Gestión para la sostenibilidad empresarial en las PYMES industriales de villasencio. (AGALA, Ed.) 133-156.
- Rodríguez, R. C. (08 de mayo de 2020). *Sostenibilidad en las Empresas*. Obtenido de <https://www.eoi.es/blogs/carollirenerodriguez/2012/05/20/sostenibilidad-en-las-empresas/#>

- Solís, G. A. (2014). *Energía y sustentabilidad*. Recuperado el 12 de octubre de 2020, de [www.revistacoepesgto.mx/revistacoepes10/energia-y-sustentabilidad](http://www.revistacoepesgto.mx/revistacoepes10/energia-y-sustentabilidad)
- Torre, G. Q. (1997). Teoría y práctica en política ambiental y uso de instrumentos económicos. En *Economía Ambiental: Lecciones de América Latina*. México: Instituto Nacional de Ecología.
- UNESCO. (2016). *Education for people and planet. Creating sustainable futures for all*. (S. a. Paris: United Nations Educational, Ed.). Recuperado el 23 de mayo de 2020, de Global Education Monitoring Report 2016: <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/education-for-people-and-planet-creating-sustainable-futures-for-all-gemr-2016-en.pdf>
- Vallejo, C., Lizarralde, E. & Blázquez, D. (2000). *Sistemas de Gestión Medioambiental: Manual para PYMES*. Madrid, España: Artes Gráficas Cuesta, S.A.
- WCED. (1987). *Our Common Future. United Nations*. (W. C. Development, Productor). Recuperado el 10 de mayo de 2020, de <http://www.un-documents.net/wced-ocf.htm>